



POLITICOS QUEMADOS, POLITICOS A LA PLANCHA

Los colegas de «Mundo», que están en todo, han hecho el «hit parade» de los políticos más quemados a lo largo de los últimos seis meses y un día, o sea, durante el arresto menor de la predemocracia o del posfranquismo, según se mire.

En la lista, ya saben los que están, los de siempre: Arias Navarro, Girón, Fernández de la Mora, Solís, etc.

Claro que la lista es a todas luces incompleta. Estos son los políticos quemados. Pero queda toda una gradación que los buenos «gourmets» de la política debemos exigir cuanto antes. A saber:

Políticos bien pasados.
Políticos poco pasados.
Políticos muy hechos.
Políticos poco hechos.

Políticos con solo una vuelta a la parrilla.
Políticos sangrantes.

Porque las cosas se están poniendo que aquí los equipos se van a pasar por la plancha para todos los gustos. ¿Cómo está, por ejemplo, Areilza? ¿Muy hecho o poco hecho? ¿Y Garrigues? ¿Y Adolfo Suárez?

Quizá sea demasiado pedir. Andarse con chorradas de «gourmant» cuando andamos a plato único de democracia... Sí será mejor pedir cocina española que francesa.

—¿Muy hecho? No, mire usted, mejor me va a poner un cocido a la española, con todos sus ingredientes: libertad de partidos, reforma agraria, manifestaciones...

—¡Una de democracia del día!

—¡Marchando...!

COPLILLAS (en prosa) POR LA VENIDA DE RAFAEL

Querido Rafael:

Uno, dos y tres. Míralos bien. Hay tres bunkerianos en el rondel. Y porque los hay te ponemos estas cuatro letras, coplillas en prosa, chufillas de la reforma.

Nos dicen Rafael Alberti, que vas a venir. Luego nos dicen que no, que no vas a venir. Para aclarar dudas, hemos cogido tus coplas de Juan Panadero y los versos nos han dicho que no, que por ahora no vienes. Ellos se lo pierden. Porque tú no te pierdes nada por venir.

Y te vamos a decir por qué.

No tienes que tomar posesión de ningún sillón ni de ninguna sillita. Aunque hayas estado en Roma o en el Paraná, tú no has perdido ninguna silla para que ahora la tengas que coger en marcha. Además, que el frac te debe sentar fatal, a tí que te tenemos siempre todos con uniforme de gala de marinero en tierra.

Sabemos que no tienes tam-



poco que venir a firmar ejemplares, ni a revisar la edición de obras completas.

Si vinieras, Rafael, tus ángeles republicanos armarían la marimorena y ya sabes que aquí hoy por hoy no se admiten más ángeles que los esculpidos por Juan de Avalos.

Así que es mejor que te quedes por ahora en Roma.

Y cuando llegues será doble la alegría.

Porque habrás venido tú. Y de tu brazo, novia del Puerto, la ruptura.

Un abrazo, Rafael, de tus amigos de

HERMANO LOBO

